

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Savodra, 55, rue Taitbout.—Mánila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CORRESPONDENCIAS

### DE EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

ROMA 18 de Febrero de 1872.

Mis queridos amigos: puedo, sin faltar a la prudente reserva con que hablo siempre de los actos de Su Santidad, participar, antes que nadie que el anunciado Consistorio tendrá lugar el viernes 23, a cuyo efecto están dadas ya las órdenes oportunas. En cuanto a nombramientos, me encierro de nuevo en mi silencio y hablaré cuando pueda y deba. Como los buzones están hace días señalando fechas al Consistorio, es posible que hayan dado palo de ciego con algunos; más la verdad es que por conocer si lo sabían acabo de leer todos los periódicos de la mañana, y ni una palabra. Con esto se reconoce que cuanto anunciaban siempre del Vaticano, como he dicho en buenas fuentes, es simplemente montañas de seguro que no se hubieran caído esta noticia que los sorviera de tema para probar que el Papa es libre, puesto que reúne a sus hermanos.

Ayer dió audiencia a las señoras adscritas a los círculos católicos de San Pablo, San Ignacio y Santa Francisca Cantal, leyó el adjunto mensaje de la señora Isabel Welisaref, a que contestó Su Santidad con palabras de alabanza y de ánimo para que esos círculos continúen sus tareas de moralidad y bienestar. Después la señora Octavia Ringhetti entregó al Pontífice, en nombre de los círculos, un riquísimo cáliz de oro y plata.

También fué admitido el hijo de Grati, presidente de los Estados Unidos, sobre cuya venida harán, supongo, bastantes comentarios los buzones, como los hacen ya del príncipe Napoleón que debe llegar esta noche. Es su misión establecer las fórmulas de arreglo con Víctor Manuel, su pariente, para que Italia auxilie la restauración de Bonaparte, que según los despachos de anoche, de Niza, se halla en favorable estado; y al mismo tiempo obtener de la Santa Sede influencia moral sobre los Obispos franceses, para que segunda vez apoyen a D. Luis. Este visto, todos los enfermos acuden al médico... cuando ya no tienen cara. Hoy por hoy una visita a Pío IX que será de tan graves consecuencias como la del inmortal Jimenez.

Y a propósito: Dice la Correspondencia de Ginebra que la Sociedad Católica de España ha resuelto nombrar un embajador cerca de la Santa Sede, como protesta del abandono en que la tienen los gobiernos, y que este embajador se entenderá con los católicos españoles e italianos. El Univer del jueves copia el párrafo de la Correspondencia; le llama «noble ejemplo», y añade que no hay duda que será imitado. La Unita Católica de anoche, confirma la noticia en su última hora, diciendo que la Sociedad Católica de España ha tomado la iniciativa de tener un propio representante del católico pueblo español cerca de la corte de Roma, y que también piensan hacer lo mismo los católicos holandeses. Como no tengo del acuerdo más noticia que la publicada en Ginebra, de donde sin duda la han tomado los demás periódicos, ni sé que haya ninguna Sociedad Católica de España autorizada a tomar tal medida en nombre de ese país, esperamos, en el caso de que se realice, por nuestros periódicos la verdad por de pronto noto que eso de un embajador de tal especie sería admisible, en el caso de que los católicos de España creyeran perdida la esperanza de verse representados oficialmente... yo no en Dios que pronto pasarán a la historia los escudados de la diplomacia y España ocupará junto a la Santa Sede el primer puesto de honor.

Que esta esperanza quite el sueño a los buzones se ve claro en sus telegramas y periódicos. Mientras la conciencia pública reconoce que eso se va y que tras eso, también esto, ellos que lo saben mejor que nadie, procuran ocultarlo, y tan desdichadamente, que resultan reos sin apelación. El Gobierno, oficialmente no dice una palabra, y como si España hubiera desaparecido del mapa, abre la Gaceta y leo telegramas hasta del círculo polar antártico, y de España, ni una sílaba. Me engañé: para contrarrestar los artículos y correspondencias que publican todos los periódicos, el Gobierno del país, describe despachos tan luminosos y conservadores como este: «Madrid 13.—El rey ha faltado a un bello giro por la fontana catalana: aplausos, fragorosos...» O así: «Madrid 14.—Seguía respiciosa la demanda de Serrano...» O también: Madrid 15.—«Fugió parlamento del País Vagabundante ante pánico altero tra i poloni delle trattative...» O por último, y respiro: Madrid 16.—«Tutto va benissimo: la lotta elettorale, l'onorevole governo avrà innumerevoli maggiori».

Estas buenas noticias de España coinciden con

las de Francia, la cual, reconociendo que sucumbió si no se alía en el acto a Italia, se dispone a nombrar sucesor a Goulard, que será uno entre los cien mil nombres que para acertar publican los buzones. Sólo que como la bolsa no entiende de consuelos, dió la gana de bajar anoche por si la fusión es realizable, por si las peticiones de los católicos se discutirán el lunes, por si don Amadeo estaba, como dice a última hora la Correspondencia de Roma: «Amadeo est perdu; il est complètement cerne. Y cuenta, que la baja sólo la experimenta la renta italiana, mientras las demás suben».

Para coronar tan feliz estado de cosas, La Libertad, la fiel Libertad ha descubierto que se da todo al Gobierno, y hoy, judía y pagada, la emprende contra el ministro, se declara de oposición. Como los judíos van siempre a la de más, creía que algún opositor le habría pagado mejor que Lanza un artículo de oposición, pero no es así: el artículo es formal, sincero y razonable. Italia está mal; va a caer peor; más puede remediarlo con un cambio de ministerio, pues el actual no corresponde en modo alguno a lo que conviene hacer contra la política que una potencia extranjera entiende llevar a cabo pronto o tarde contra nosotros. No hacen bien la guerra a nuestros adversarios. En sus manos, la Italia en Roma parece más pequeña de lo que era antes de venir aquí. Cuando la poco dimidió Catala y amenazó con marcharse Lanza si no le daban cuanto pedía, dije la castaña seguirá en la sartén, y Lanza defendiendo las garantías, más ahora que los judíos; por voz de La Libertad, dicen: «Crucifícenle el cuello que no faltará un Pilato que los entregue al ministerio».

Unos buzones deben haberse fijado sólo en lo de «no hacer bien la guerra», y por complacer a la Libertad han hecho pedazos a pedradas la imagen de la Virgen de la plaza de Orfaneli y de la calle de Peregrinos.

Otros han descubierto por qué murió el general Caghi: un sacerdote que estaba en el balcón del segundo piso de la fonda de Roma echó una caja de dulces para D. Humberto; afortunadamente se hallaba distraído echando confites de yeso y no lo tomó; creyó el general, comió, y murió repentinamente envenenado. La Nueva Roma se apresura a denunciar la causa de tal pérdida para Italia y el peligro corrido por don Humberto, y la Capital toma esta de este signo para que en el día del petróleo no quede uno vivo, desde el Papa al último sacerdote. La autoridad deja correr tales desvergüenzas.

Como también deja correr una caricatura de la discusión sobre la venida de San Pedro que publica D. Pirloucin, tan escabrosamente infame que no me atrevo a describirla.

En desagravio de estas injurias, la autoridad eclesiástica ha dado permiso para que en la iglesia de Jesús se celebren tres solemnes funciones hoy 18, el 25 y 3 de Marzo, y se halla encargado de los discursos sobre esta verdad histórica el Padre Cornolif. La Capital amenaza con escándalos, si el jesuita habla de política.

Entre tanto Víctor Manuel sigue desentendiéndose de tales agravios y desagravios, está alegre en Nápoles y no piensa venir aun hasta que se purifique algo el ambiente del Quirinal. Además de bailes de tambor y de las bailarinas, queriendo mostrar su real complacencia a las artísticas volteretas de Amia Pagliani, le regaló cuatro mil francos y para que las viudas pobres de militares napolitanos no se enfadaran, les envió para todas unas mil trescientos francos, de donde deducen las viudas que es más útil bailar que quedarse viuda por la patria. Estas generosidades del diamante tienen encantados a los buzones que nada dicen de las continuas limosnas que hace el preso del Vaticano, entre ellas diez mil liras el domingo último a los pobres buraneses.

Sella no ha querido ocultarnos el manantial de estas generosidades, y acaba de repartir a señadores y diputados un librito de 345 páginas muy bien encuadrado, que contiene, de lo que puede decirse, lo que ha necesitado de los católicos en diez años la Italia para hacerse una. Desde Turin a Roma, rey, gobierno, oficinas, ejército y marina solo han gastado diez mil trescientos cuarenta y nueve millones, noventa y seis francos, y... Sella es muy exacto, y veintinueve céntimos...

Digo de lo que puede decirse, porque La Capital en 29 de Septiembre de 1871, preguntaba a Sella por ochenta mil y pico de francos que debió haber enviado al comité revolucionario de Roma para preparar los medios morales de Lanza, los cuales con ciento cuarenta mil recaudados para la inundación del Tiber, no parecen.

peñas consideraciones, que quedan siempre después de una relación o correspondencia cualquiera. El mismo viejo Udaller, cuyo carácter cordial y sincero hacía esperar que fuese más constante en su afecto, parecía en la actualidad haber sido tan ligero como sus hijas; y el pobre Mordaunt se hallaba despojado sin motivo, sin esperar y en un solo día de la sonrisa de las hermosas, y del favor del poderoso. Estas reflexiones eran demasiado tristes, y así Mordaunt relataba sus pasos para distraerse si era posible.

Mordaunt, sin atender al camino que seguía, se adelantaba atravesando un país, en el que ni seto ni pared, ni cerca de ninguna especie detiene el paso del caminante, hasta que llegó a un paraje muy solitario rodeado de colinas, en medio de las cuales había uno de aquellos pequeños lagos tan comunes en la isla, cuyas aguas, escapándose por una y otra parte en pequeños arroyuelos, sirven para regar las tierras y hacer andar los molinos.

Era un bello día de verano; los rayos del sol segun sacado comunmente en las islas de Schetland, se hallaban como empañados por un ligero vapor de color de plata, que cubriendo la atmósfera en toda su extensión, y destruyendo el contraste, a veces tan hermoso, de la sombra y de la luz, prestaban aún a la claridad del medio día, los delicados colores del crepúsculo de la tarde: el pequeño lago, cuyo circuito sería como de una milla, se hallaba en una calma profunda, y ofrecía a la vista una superficie como bruñida, es-

Y ya que hablo de dinero, la Gaceta de Italia me participó ayer que ha contado el dinero que tienen los jesuitas en el Vaticano, y resulta que tienen dinero para tres años. ¡Hola! pues los sobraría, porque el sitio no puede durar tanto. Con esa noticia casa el citado periódico la de que la banca ministerial confienza a hacer agua por todas partes. ¡Y la de San Pedro con la stre para trojanos!

Algo hay de esa agua; y en señal de que el «crucifical» de La Libertad crece, en este momento se ha reunido el Consejo de ministros; el príncipe Doria, jefe civil de palacio; ha dimitido; y Lanza suplica por tolerancia al príncipe que se digne anticipar su vuelta para resolver. Si accede, que lo dado, la prensa de Lanza tiene orden de decir que viene a recibir al príncipe Carlos de Prusia, cuyo mayorazgo el heredero de Normán, llegó anoche, y al príncipe Napoleón, cuya pretensión, María Kiszki (Bonaparte-Vyse), concaenzará, borbón saludó, a publicar mañana en El Internacional una novela como el fant, titulada: «Si yo fuera rey».

Y me despido hasta el martes.

TAMIRIO.

## ECOS DE PARÍS.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

21 FEBRERO.

Enojoso es ya hablar de las evoluciones sin éxito de los diputados de la Asamblea francesa, discorde entre sí porque no aciertan a dar soluciones satisfactorias a las cuestiones graves que deben resolverse con urgencia. Hay, sin embargo, que añadir algunos datos nuevos para no dejar incompleta nuestra crónica.

Pasa el tiempo en conciliábulo sin llegar a un punto de común acuerdo. A falta de este se miden las fuerzas de los sostenedores del Manifiesto monárquico, y tan pronto se dice que sus signatarios son 160, como se supone que su número llegará a 350.

No damos gran importancia a estos cálculos aritméticos, porque no se trata de una cuestión de números.

Si una Cámara de 750 diputados se dividiese en dos mitades, su impotencia y su descrédito serían indudables y no tendría más arbitrio que disolverse; pero como la disolución sería un mal gravísimo para la Francia, en su situación actual, de aquí nacen las incertidumbres de todo género que asaltan a todos los ánimos; de aquí las vacilaciones de los centros derecho e izquierdo de la Asamblea; de aquí, en fin, la desconfianza con que M. Thiers mira la llamada fusión parlamentaria.

Aunque los diputados monárquicos viesen aumentarse mucho el número de los signatarios del manifiesto, habría que resolver todavía la cuestión de si tenían o no a su disposición la fuerza militar necesaria para sostenerlos.

El ejército francés se halla muy trabajado por la propaganda radical y hasta por la bonapartista; y la detención del 18 de Marzo de 1871 es un ejemplo que no puede pasar desapercibido cuando se trate de llevar a cabo un acto de energía.

Pensamos que la Asamblea lo conoce, puesto que ha querido prevenir las eventualidades de un golpe de Estado y de una revolución que pudieran disolverla violentamente.

El centro derecho trabaja ahora para coaligarse con el izquierdo, diciendo que su programa no tiene por objeto derribar el actual orden de cosas, sino prepararse a ciertas eventualidades para impedir que vuelvan al poder los representantes del radicalismo.

Pensamos que se gasta el tiempo en balde, porque las fracciones anti-monárquicas de la Cámara preparan la proposición Leblond, que reunirá de 200 a 220 firmas con más facilidad que el manifiesto antes aludido, puesto que los diputados republicanos no tienen que someter su proyecto a la aprobación de otras personas.

La situación continúa siendo embrollada. La conducta del conde de Chambord en estas circunstancias, es, como ha sido siempre, digna de un hombre de su estirpe.

Se aproxima, a no dudarlo, la hora en que los partidos empujen la gran batalla parlamentaria, cuando vean ser imposible ponerse de acuerdo por medio de transacciones recíprocas.

Los diputados monárquicos se hallan siempre bajo la amenaza de los republicanos, dispuestos a abandonar la Asamblea y venir a París si se pone en peligro la existencia de la república.

La gravedad de la situación es incontestable. La inacción de la Cámara la mata: su división puede disolverla.

Ha pasado la época de las frases; el tiempo cor-

re: los prusianos ocupan el país y es preciso contestar con hechos a las incertidumbres que producen la ansiedad pública.

Obrar con acierto en tales casos es difícil y mucho más si los intereses particulares de los partidos se sobreponen al interés general.

Esto es lo que, por desgracia, sucede en Francia, que parece seguir las huellas de España.

Si el pacto de Burdeos se destruyese, habría terminado la tregua de los partidos, que es el nombre con que M. Thiers le designa.

Dejemos correr el tiempo para darnos a conocer en qué parán tantas ideas y reuniones y tanto bullicio sin resolver nada, y continuemos nuestra crónica diciendo que la Asamblea se ha ocupado de un proyecto de ley sobre reorganización del Consejo de Estado.

Como los ánimos se hallan sobreexcitados por la cuestión política ya indicada, no se dió a la discusión la importancia que merecía.

M. Gambetta pronunció un discurso más abundante en formas oratorias que en ideas precisas y de aplicación práctica, probando una vez más que los oradores suelen rozar la superficie de las cuestiones sin profundizarlas.

El proyecto de ley sobre reorganización de la magistratura ocupó también a la Asamblea, que oyó la réplica de los mismos argumentos de que habían hecho uso en otra sesión los diputados MM. Arago, Beranger y Pascual Duprat.

Por último, el nombramiento de cuestores ha puesto de mal humor a la prensa parisiense con la reelección de M. Baze, que ya anteriormente había prohibido a los periodistas la entrada en la sala de conferencias de los diputados.

Si lo que dicho queda no es muy interesante culpa será de los representantes del pueblo francés, que hacen tan poco, y no del cronista que no puede apremiarlos a que hagan más.

Nada diremos de los trabajos preparatorios de que se ocupan las comisiones de la Asamblea, porque si se reúnen con frecuencia dan pocas señales de vida. Se dice, sin embargo, que la comisión de presupuestos ha hallado el medio de nivelarlos sin acudir al impuesto sobre primas de materias ni a la contribución sobre el valor de las transacciones mercantiles, recurriendo a los que habían levantado más polvareda entre los contribuyentes que todas las cuestiones políticas que forman la tela de Penelope en que trabajan todos los diputados franceses.

Allá lo veremos para saber si los financieros de Francia quieren hacer alguna experiencia *in animo cili*, como los médicos cuando buscan un remedio heroico.

Vacan entre tanto los asuntos religiosos y no se piensa en resolver nada acerca de las muchas exposiciones hechas en favor de la independencia del Pontificado.

Tal vez las noticias recibidas de Italia y la recomendación hecha por Su Santidad Pío IX, a más de mil fieles romanos que le han visitado últimamente, muevan a algún diputado francés para que este asunto se agite en la Cámara.

Cuando el Papa ha rogado a los romanos que hagan oraciones por la Asamblea de una gran nación que debe ocuparse pronto de los intereses de la Santa Sede, porque hay en su seno algo que los defenderá, es posible que el defensor del Pontificado no haga ilusoria la esperanza del Vicario de Jesucristo.

Hasta qué punto será eficaz la buena voluntad del diputado francés no podemos decirlo, porque mientras se discuten los asuntos temporales, se dejan a un lado los espirituales, en tiempos de revueltas y de incertidumbres políticas.

Ya que hemos hablado de asuntos eclesiásticos, diremos que los legitimistas se hallan vivamente impresionados por una noticia inesperada y poco común en nuestros tiempos.

La princesa María Beatriz, archiduquesa de Austria-Este, y hermana de la condesa de Chambord, acaba de entrar en un convento.

Lo más singular del caso es, que esta señora, hija segunda de Francisco IV, duque de Módena, (ya difunto) está casada hace veinticinco años con D. Juan de Borbon, y de esta unión ha tenido a D. Carlos, duque de Madrid, y al infante D. Alfonso, que se distinguió como suyo pontificio.

La princesa María Beatriz, nació en 1824.

Hacia ya tres años que acaparaba la idea de renunciar al mundo.

La princesa tomará el hábito de las Ursulinas, con el nombre de Sor María y se dedicará a la instrucción de las niñas pobres, en una orden fundada en el siglo XVI por Santa Ursula de Brescia.

Grande y hermoso es que en estos tiempos en que tanto se habla de libertad de enseñanza, sin deseos de aprender nada que contribuya a disipar los errores más vulgares, haya personas de

alta alcurnia que se ocupen de difundir los preceptos de la verdadera educación entre las clases que sufren el influjo del desencadenamiento de las pasiones demagógicas.

Terminaremos hoy nuestra carta con algunas noticias sueltas.

D. Emilio Castelar ha abandonado ya a París, donde había venido para ausiliar algunos particulares. Ha firmado un contrato para la impresión de sus obras que tendrá lugar en Bruselas, Leipzig, y Viena, según nuestros informes.

Las noticias que recibimos de Viena no son muy favorables a los progresos de la educación del augusto niño D. Alfonso.

Parece que el niño es inclinado a la pereza y a los placeres más que al estudio, y no tiene más que la imaginación viva propia, de los meridionales.

Si a esto se agrega que su ayo el Sr. Morphy no tiene las condiciones necesarias para desempeñar su cargo, faltándole hasta el carácter indispensable para dirigir los trabajos del educando, se podrá formar idea de lo que será la educación del hijo de doña Isabel II.

Al mismo tiempo se nos dice que el ministerio Cistithano anda a vueltas con la Galtizia sin poder contentar sus exigencias autonómicas porque el partido austro-slovaco se opone a toda concesión. Si a esto se agrega que la Rusia sigue haciendo su propaganda panslavista, se comprenderán las dificultades con que lucha el imperio austriaco.

De asuntos de España podemos decir poco.

El Banco de París procura hacer pagar la rescisión de su contrato.

Un Sr. Rodríguez, con poderes del Gobierno español, ha andado buscando dinero que costará al Estado un interés crecido, que no bajará del 16 al 20 por 100.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

BRUSELAS, 18 de Febrero.

El año 72 será para Bélgica de gran importancia desde el punto de vista electoral. Se trata, primero, en efecto, de la renovación total de los consejos provinciales y municipales, que, según la nueva ley electoral, deben ser disueltos: después hay que renovar la mitad de la Cámara de los diputados, en la época ordinaria que determina nuestra Constitución. Dos meses nos faltan para la lucha electoral, y ya empiezan los preparativos y se designan candidaturas. Es interesante examinar desde ahora los diferentes partidos que se van a presentar en la arena y las fuerzas de que disponen.

Propiamente hablando, no hay en Bélgica más que dos grandes partidos: el conservador y el liberal. El primero es el que gobierna actualmente el país, apoyado por una gran mayoría en nuestras Cámaras: el segundo estuvo en el poder durante trece años consecutivos, hasta que en las elecciones de 1870 fué derribado por los conservadores. Estos dos partidos disponen de fuerzas casi iguales en el país, y así, a primera vista, se puede preguntar si el partido liberal recobrará en las elecciones próximas el terreno perdido en 1870.

Pero examinando detenidamente la situación, pronto se ven en los liberales signos de debilidad. En efecto, aunque divididos en ciertas cuestiones de detalle, los conservadores están fuertemente unidos en el terreno de los principios, y tienen una línea de conducta política fija y determinada. Los liberales, por el contrario, después de haber estado unidos hasta esta época, se dividen y buscan en vano un principio político a que agruparse. Empiezan a fraccionarse en doctrinarios, radicales, independentes y hasta socialistas, y entre las diversas fracciones del antiguo partido liberal, la exención que parecía leve, aumenta sin cesar hasta el punto de ser hoy la polémica entre los órganos de los diversos matices de la opinión liberal, tan viva como era en otro tiempo entre liberales y conservadores. Este es un signo de la debilidad de nuestros adversarios, que consideramos de buen augurio para las próximas elecciones.

Hay otro, aunque no tan visible, no menos cierto, y es que las poblaciones comprenden cada día mejor las tendencias del partido liberal. Al principio este decía: «yo no quiero la Religión católica; pero quiero la igualdad de todas las creencias.» Pero hoy el velo se ha rasgado y ha caído la máscara con que se cubría el liberalismo. Se ve claro que quiere acabar con el catolicismo y hechos recientes lo han demostrado. Entre otros la impiedad que se advierte en la juventud educada según los principios liberales y la protección

barranco, pudo sin ser descubierta acercarse a Mordaunt, a quien hizo volver la cabeza poniéndole la mano sobre el hombro.

Mordaunt Mertoun no era naturalmente tímido, ni creído: sus sentimientos de piedad y religión, y los buenos libros que había leído, le habían fortificado contra los ataques de la superstición, pero hubiera sido un verdadero prodigio si viviendo en las islas de Schetlan a fines del siglo XVII, hubiera poseído el grado de ilustración, que no fué conocido ni aun en Escocia dos generaciones más tarde.

Aunque en el fondo no creía en la existencia y extensión de las facultades peregrinas que se le atribuían a Norna, sin embargo, tenía alguna duda y esta sólo era ya un grande esfuerzo de incredulidad en un país aun casi salvaje, en el que dichas facultades estaban reputadas por artículos de fe. Norna era verdaderamente una mujer extraordinaria, dotada de una energía superior, obrando por motivos conocidos de jella sola, é independientes de toda consideración puramente humana.

La impresión de estas ideas, en la que, a pesar de su buena educación, había sido imbuido desde su niñez, ocasionó la sorpresa con que vio parecer de repente y a su lado aquella mujer misteriosa que le miraba con el aire severo y triste, con el que se suponía que las fatales vírgenes, que la mitología del Norte llama las *valkyrias*, miraban a los jóvenes héroes, que ellas destinaban a participar del banquete de Odín.

(Se continuará.)

## EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

Si la fortuna de César le hubiese conecado, según la idea de un poeta, a no ser más, que el mejor lector aplaudido en la escena; es de creer que un tropiezo en este ejercicio le hubiera humillado tanto, como pudo haberle hecho la victoria de un rival, que le disputaba el imperio del mundo. Del mismo modo Mordaunt Mertoun degradado a sus ojos del lugar que había ocupado, como el primero de los jóvenes de la isla, se hallaba humillado, y al mismo tiempo irritado.

Las dos encantadoras hermanas de Burgh-Westra, de quienes apenas había jóven en la isla que no ambicionase obtener a lo menos una pequeña sonrisa, y que algún día habían prodigado a Mordaunt tantas y tan delicadas pruebas de un cariño, que unía a su inocencia una ternura indefinible, y mas viva que la amistad fraternal: estas dos hermanas también le habían olvidado. No podía ignorar que en la opinión general hubiera podido aspirar a ser el amante preferido de una de las dos; y ahora, de repente, y sin falta alguna por su parte ha llegado a serles tan indiferente, que ha perdido aún hasta aquellas pe-



que conceden las autoridades á las manifestaciones que ultrajan las creencias católicas.

Así, la semana pasada, los alumnos de un establecimiento de instrucción laica insultaron públicamente á un venerable eclesiástico, y algunos días después otros alumnos fueron á una iglesia á turbar el ejercicio del culto con gritos y vociferaciones, sin objeto y sin motivo. Además, en estos días de Carnaval se han visto paradas impías de las más santas ceremonias de nuestro culto recorrer libremente las calles de nuestra capital, sin que la autoridad haya puesto obstáculo á tales manifestaciones que los reglamentos prohíben.

Ya sabrá Vd. que el conde de Chambord está en Amberes desde el 14, viviendo en el hotel de San Antonio. Vé a poca gente, pero muchas familias francesas vienen á visitar al que, á despecho de todas las vicisitudes, considera su soberano legítimo.—K.

## PARTE OFICIAL.

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

## DECRETOS.

Para la plaza de director-subinspector del cuerpo de ingenieros del ejército del departamento de la isla de Cuba, vengo en nombrar, promoviendo al empleo de mariscal de campo á que dicho destino corresponde, al brigadier don Juan Campuzano y Warnes.

Para la plaza de comandante general, subinspector de artillería del departamento de la isla de Cuba, vengo en nombrar, promoviendo al empleo de mariscal de campo á que dicho destino corresponde, al brigadier don Juan Campuzano y Warnes.

Para la plaza de brigadier, segundo jefe de la comandancia general, subinspección de artillería del distrito de Castilla la Nueva, vengo en nombrar, promoviendo al dicho empleo, á don Fernando Marqués de la Plata y García, coronel más antiguo de la expresada arma.

Atendiendo á los servicios del coronel más antiguo de artillería D. Robustiano Gil de Abajo y Caballero, vengo en promoverle al empleo de brigadier de dicha arma.

Vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de salud, me ha presentado del cargo de capitán general de Castilla la Nueva el teniente general D. Cándido Pichain y Jove-Huergo.

Vengo en nombrar capitán general de Castilla la Nueva al teniente general D. Joaquín Bassols y Marañón.

Vengo en nombrar capitán general del distrito de Cataluña al teniente general D. Manuel de la Serna y Hernández, que actualmente desempeña el mismo cargo en el de Aragón.

Vengo en nombrar director general de infantería al teniente general D. Fernando Cotoner y Chacon, marqués de la Génia.

Vengo en disponer que el brigadier D. Domingo Ripoll y Jimeno cese en el cargo de segundo cabo de la capitania general de Castilla la Vieja.

Vengo en nombrar segundo cabo de la capitania general de Castilla la Vieja y gobernador militar de la provincia de Valladolid al brigadier D. Joaquín de Souza y Gallardo.

Vengo en disponer que el brigadier D. Juan Diaz Berrio, gobernador militar de la provincia de Almería, cese en el referido destino y pase á situación de cuartel.

Vengo en nombrar gobernador militar de la provincia de Almería al brigadier D. Pedro de Eguía y Lemonaury.

Vengo en nombrar gobernador militar del castillo de Montjuich de Barcelona al brigadier D. Juan Garrido y Serra.

Vengo en nombrar gobernador militar de La Seo de Urgel al brigadier D. Antonio Marquez y Galvez.

Vengo en nombrar jefe de la primera brigada de la primera division de infantería del ejército de Castilla la Nueva al brigadier D. José de Salcedo y Gonzalez.

Vengo en nombrar jefe de la segunda brigada de la segunda division de infantería del ejército de Castilla la Nueva al brigadier D. Pedro Beaumont y Peralta.

Dados en palacio á veintidos de Febrero de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de la Guerra, Antonio del Rey.

Por decreto del ministerio de Fomento fecha 16 del corriente, se aprueba el reglamento de la junta consultiva de Instrucción pública, que publica el diario oficial.

## PARTE EXTRANJERA.

## FEDERACION CATOLICA DE AMBOS

## MUNDOS.

Se ha establecido en París una gran asociación católica, importantísima por su objeto y sus fines.

Hé aquí las bases generales de la asociación:

- 1.ª Con el título de «Federación Católica de ambos mundos» se establece una vasta asociación universal en todas las naciones que profesan el Catolicismo, pudiendo pertenecer á ella las personas de ambos sexos, eclesiásticas y seglares que quieran tomar parte en sus trabajos.
- 2.ª Los individuos de esta asociación tendrán el título de hermanos, cualquiera que sea su posición y categoría social.
- 3.ª Los fines y objetos de esta asociación son los siguientes:
- 1.º Sustener y fomentar en todas partes las santas creencias y las prácticas del Catolicismo, combatiendo el error y la impiedad donde quiera y en cualquier forma que se presente.
- 2.º Propagar, vigorizar y fortalecer las doctrinas de esta religión en las naciones en que se profesa, sirviéndose de la palabra y del ejemplo.
- 3.º Establecer instituciones de enseñanza y caridad con el propio objeto.
- 4.º Crear establecimientos científicos, literarios e industriales, en los cuales se combinen el bienestar de los pueblos y el progreso moral y material, con las prácticas de las virtudes del Catolicismo.
- 5.º Prestar su eficaz apoyo moral y material á todos los Gobiernos, para sostener la justicia, las leyes del país, la religión católica y el orden público contra toda clase de enemigos.
- 6.º Organizar misiones católicas en los países donde convenga.
- 7.º Instituir colonias agrícolas con el mismo fin de propagar el Catolicismo y fomentar el trabajo y la población.
- 8.º Publicar libros y periódicos y crear bibliotecas, escuelas populares y otros establecimientos análogos, para instrucción de los católicos y enseñanza de los que no lo son.
- 9.º Sustener y fomentar el culto católico en los pueblos.
- 10.º Predicar la paz y la concordia entre todas

las naciones; evitando hasta donde sea posible las guerras interiores y exteriores.

11. Promover la formación de asociaciones internacionales para todos los fines propios del catolicismo.

12. Procurar el establecimiento, entre las naciones católicas, de una liga ó confederación general para prestarse mutuo auxilio contra los enemigos de la paz, de la justicia y del orden interior y exterior.

13. Contribuir á la restauración de las autoridades, de los poderes y de los Gobiernos injustamente despojados de sus derechos ó territorios; pero respetando siempre su régimen político interior y la libertad é independencia de cada país.

14. Promover la formación de congresos internacionales y diplomáticos para establecer alianzas entre las diversas naciones, para resolver sus diferencias y conflictos y para acordar las bases y condiciones á que han de sujetarse las guerras en los casos en que desgraciadamente ocurran.

15. Tratar de todos los objetos que se relacionen con los indicados, y resolver y practicar sobre ellos lo que más convenga al catolicismo.

La Federación Católica es independiente de la política, de las formas de Gobierno y de las luchas de partido, mientras en estos terrenos ó conceptos no se ataque ó ofenda al catolicismo.

5.ª Las obligaciones de todos los socios ó hermanos de la Federación Católica, son:

1.º Orar frecuentemente por los fines y objetos de la asociación.

2.º Demostrar con las palabras y con las obras su fe en el catolicismo y el amor que le profesan.

3.º Contribuir para el sostenimiento de las obras y empresas de la asociación con la cantidad mensual que cada uno tenga por conveniente, según su voluntad.

4.º Prestar los servicios que les sean posibles cuando se necesiten para defender el catolicismo, la moral, la propiedad, la familia ó el orden público, atacados ó amenazados por sus enemigos.

6.ª La federación se gobierna por un presidente general y una junta suprema gubernativa, compuesta de doce vocales, que residirá en París, ó en el punto que se la designe. Además de esta suprema de gobierno habrá juntas superiores compuestas de ocho vocales y su presidente en la capital de cada nación; y juntas provinciales, de distrito y locales en los puntos y lugares correspondientes formadas de seis individuos además del presidente.

7.ª La elección del presidente general y de la primera junta suprema para constituir la asociación se verificará en Roma por un consejo compuesto para este objeto de siete cardenales más antiguos, de siete individuos de elevada categoría en el orden civil y de otros siete en el orden militar, presididos todos por el cardenal de mayor edad. Esta junta suprema elegirá el representante agente y visitador general é internacional de las asociaciones de provincia, de distrito y locales; elegirá las juntas superiores de cada nación, que designará á su vez las provinciales, las de distritos y locales.

8.ª La organización establecida por la base anterior durará cinco años, al cabo de los cuales se renovará por tercera parte la junta suprema, verificándose la elección de su presidente é individuos por los representantes nacionales y presidentes de las diversas juntas nacionales reunidos en congreso para este objeto, emitiendo su voto por escrito en la forma que se disponga, y siguiendo cada cinco años el mismo orden y sistema.

Verificada esta elección, la junta suprema renovará por tercias partes las superiores de cada nación, y estas las provinciales, las de distrito y locales.

9.ª Siendo esta asociación, no solo doctrinal y propagandista, sino tambien de lucha material y de combata, cuando se vean atacados por sus enemigos el catolicismo ó la sociedad, los representantes é individuos de sus juntas serán del estado sagrado; sin embargo, todas las juntas tendrán como consultores: cinco eclesiásticos, la suprema; tres las superiores; dos las provinciales y de distrito, y uno las demás.

10. Esta asociación se someterá humildemente á la autoridad de la Iglesia y al soberano pontífice; en todo cuanto se refiera directa ó indirectamente á la fe, las doctrinas prácticas del catolicismo, su separarse por ninguna causa ni motivo de las prevenciones que en estas materias le dirijan. En los demás que no se relacionan con la religión católica, obrará la asociación con entera libertad é independencia.

11. Los fondos de esta asociación se manejarán por una junta especial económica, bajo las reglas y garantías convenientes, y se dará á los socios cuenta anual justificada de su inversión.

12. Tendrá esta asociación un periódico que será su órgano oficial, y se publicará en el idioma de la nación donde radique, y en lo demás prescrito en el prospecto del periódico.

13. La federación católica de ambos mundos se constituye bajo el patrocinio y la adoración de la Inmaculada Concepción de la Virgen María.

14. La asociación celebrará anualmente la fiesta de la Concepción, confesando y comulgando en este día todos sus hermanos, sin perjuicio de las demás fiestas y comuniones que establezcan en otros días del año.

15. Antes de establecerse esta asociación, suplicará la aprobación del Sumo Pontífice y su bendición apostólica.

16. Un reglamento general y los demás especiales que convengan, ordenarán y regularizarán, en armonía con estas bases, los diversos ramos y servicios que la asociación comprende.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 23 DE FEBRERO DE 1872.

## A LOS SUSCRITORES

DEL

## PENSAMIENTO ESPAÑOL

Algunos amigos nuestros, y otras personas que no lo son, extrañan el silencio que guardan *La Regeneración* y *EL PENSAMIENTO* sobre un hecho gravísimo. Aludimos á la publicación de una carta dirigida en nombre del señor duque de Madrid por D. Emilio de Arjona á todos los periódicos carlistas de esta corte, excepto *EL PENSAMIENTO* y *La Regeneración*. Bien podrán comprender los que extrañan nuestro silencio, que debe sernos muy penoso; bien podrán comprender la razón de un silencio que esperamos ha de agradecer el gran partido carlista. Por ahora, solo debemos decir que en la misma tarde del lunes, en que vio la luz pública esa carta, dirigimos al señor duque de Madrid un telegrama, al cual no hemos recibido contestación todavía, y que tambien hemos enviado á Ginebra una exposición respetuosa que esperamos se dignará resolver sin perder instante el señor duque de Madrid, atendida la naturaleza del asunto. Por ser tal, y tan singular, y tan grave, prometemos desde ahora cumplir con un deber de honor y de conciencia, poniendo en conocimiento de nuestros suscritores la resolución del señor duque de Madrid, que debemos esperar y esperamos que será conforme á justicia.

## ¡ARRIBA!

Sursum corda.

Cuando en calles y plazas, en los trenes y los cafés, en periódicos y cartas particulares, en público y en el hogar doméstico, no se habla de otra cosa que de la próxima revolución, del pronunciamiento que se fragua, del motín que ya murmura; cuando se conspira al aire libre y el secreto de la conspiración se confía á la prensa vocinglera, no tema el Gobierno que al decir nosotros ¡arriba! hemos sido escogidos para dar el grito de insurrección.

Poquitos somos, y débil por lo tanto nuestro acento para lanzar ese pavoroso grito que hierve, al parecer, en todos los corazones y está mal detenido en todos los labios; pero harto débil era la pobre vejezuela que en la plaza de palacio exclamó un día: *¡Que nos lo llevasen!* y aquella exclamación fué la señal del 20 de mayo. Cuando los combustibles están preparados, una chispa basta para el incendio.

Por eso tenemos que prevenir al lector, dada la atmósfera de insurrección en que vivimos, que al decir ¡arriba! no habla el motín por nuestra boca, no es nuestra lengua el órgano de la sublevación.

Por eso, después de escribir ¡arriba! hemos puesto debajo: *Sursum corda!* arriba los corazones.

Y pensamos en el pronunciamiento, pensamos en la asonada, pensamos en la revolución, en la espantosa revolución futura, al exclamar ¡arriba! ¿Por ventura es posible pensar hoy en otra cosa? Pensamos en que de la noche á la mañana, de la mañana á la tarde, en la Iglesia ó en paseo, en la cama ó en el teatro, podemos ser sorprendidos por la asonada, por los tiros ó por la noticia de tiros y asonadas: pensamos que así como del polvo ardiente saltan los sapos en una tempestad de verano, de cualquier cosa puede saltar hoy la sublevación cuyos gérmenes están en el aire que se respira. Y pensamos que toda sublevación, llámanse motín ó pronunciamiento, todo movimiento armado, todo sacudimiento de fuerzas ha de venir á parar en el imperio de la Internacional, en el reinado de la *Commune* y del petróleo. Cuando Dios ha decretado el diluvio, todas las aguas, desde las cataratas del cielo hasta las risueñas fuentes de los valles, todas contribuyen al diluvio.

Y porque todo esto estamos viendo y en todo esto pensamos, por eso decimos: ¡arriba, arriba los corazones! El que se quede abajo, perece sin remedio. Para salvarse es menester subir al arca: el arca es la única que flota sobre las aguas, el arca es la única que queda arriba.

Vienen diluvio. Pues qué, ¿no estáis oyendo ya sus lejanos y sordos murmullos? Viene. Y no creáis que nos lo anuncian las disputas de radicales y sagastinos, de progresistas y conservadores, porque esos ruidos son los que preceden á toda tempestad, y las tempestades no son el diluvio. Viene: porque los hijos de Noé, la familia de los buenos, la gente escogida, burlándose de quien está construyendo el arca santa, emplea su talento, su tiempo, sus facultades en vanas disputas, en contiendas miserables, en miserias de amor propio, en solistías bizantinas.

¡Vienen! ¿Pues no ha de venir, si los que debemos pensar en salvarnos juntos, solo pensamos en hacernos pedazo? ¿Pues no ha de venir, si hoy el buque solo discurrir en los muelles de hacer añicos, de triturar al buque?

¿Quién se opone hoy á la revolución? ¿Quién la detiene? ¿Quién la enfrena? Nadie; porque todos la tenemos en los tómbos en el fondo del espíritu; todos estamos contaminados, emponzoñados por ella. Hoy no se puede proclamar la doctrina que unánimemente se ha proclamado ayer como incontrovertible, porque esa proclamación se toma como un insulto y resaca como un escándalo. Hoy, si imprimimos el símbolo de la fe, el *Credo* de los Apóstoles, no ha de faltar creyente, no ha de faltar cristiano; piadoso que refunflea, que nos zahiera y motuje acerca de su propio símbolo, solo porque nosotros lo reproducimos.

¡Arriba, arriba los corazones! Arriba sobre el amor propio, arriba sobre las miserias, arriba sobre las humillaciones, arriba en alas de la abnegación y el sacrificio.

¡Arriba! La revolución va á venir de todas maneras; ya nadie puede evitar la revolución: ni las elecciones, ni el retraimiento, ni la coalición, ni la confianza en las propias fuerzas. Pero si no procuramos elevarnos sobre los partidos que nos rodean; si solo aspiramos á formar un partido más; si no tendemos á lo alto; si no tratamos de salvar ante todo y sobre todo la religión y con ella la libertad de la Iglesia; si no miramos arriba, muy arriba, hasta que nuestras miradas se pierdan en el esplendor de la verdad que se derrama de los cielos, vendrá la revolución y no vendremos nosotros en pos como el iris de consuelo.

Mirad lo que ha sucedido en Francia. El castigo no ha podido ser más tremendo. Después de la guerra de invasión, la guerra civil; después de la ignominia de Sedan, la vergüenza de la *Commune*. Allí se ha cubierto de cenizas el rostro de la patria, para no verlo cubierto de rubor.

¿Qué ha quedado allí después de las derrotas y de los incendios? Sólo han quedado los vicios que trageron los incendios y las derrotas.

Reflexo el partido monárquico.... ¿Para qué? ¿Para salvar la religión y la monarquía? No: para salvar los principios de 1789, destructores de los altares y los tronos.

En Francia no hay más que un hombre: el conde de Chambord; y es todo un hombre, porque es todo un católico.

Si Dios no salva á Francia por ese hombre, no lo salvará ciertamente por la mayoría de su partido.

¡Arriba, pues! ¡arriba los corazones católicos-monárquicos españoles! ¡Arriba hasta perderse y anegarse en el piélago inmenso de verdad que brota de lo alto! Si no subís muy arriba, llegará á salpicaros el lodo y la sangre de la revolución, y como no habeis servido para evitar el mal, porque no estais limpios, no servireis para poner el remedio, porque no os habeis purificado.

¡Sursum corda!

## LOS MONÁRQUICOS FRANCESES.

Lo que está pasando en Francia nos hace pensar con sobrado motivo si estas naciones latinas estarán condenadas á no salir de las garras del liberalismo y á no ver una restauración verdaderamente cristiana. Hablando días pasados del último nobilísimo manifiesto del conde de Chambord, acordé en un todo con los manifiestos del duque de Madrid, expresábamos la esperanza de que estos ilustres príncipes, preservados de todo contagio revolucionario, salvarían indubitablemente á su pueblo. Esta esperanza alimentamos; y por la santa causa de estos príncipes, que es hoy la causa del Catolicismo, combatimos; pero lo confesamos con pena: nos duele lo que sucede en Francia; nos causa tristeza ver á algunos partidarios de la monarquía tradicional cristiana bajo la influencia del espíritu revolucionario, cuando esperábamos verlos completamente alejados de la revolución, detestando igualmente el cesarismo y liberalismo, que tan amargos frutos han dado.

El manifiesto que el intriguante orleanismo ha confeccionado para que sirva de programa á la fusión monárquica, es una red mañosamente tendida á los legitimistas y al mismo rey. El rey, firme en sus principios, cuya grandeza salvadora comprende, no ha tropezado siquiera en ella; ha pasado por alto y ha mirado con compasión desde á los que intentan engañarlo; pero algunos de sus partidarios se han dejado sorprender y han caído, y firmando un manifiesto en que se aceptan doctrinas liberales y la bandera revolucionaria, han dado, quizá sin quererlo, la espalda á la monarquía tradicional, á la antigua cristiana monarquía, cuya restauración es la única salvación de Francia.

Es ya indudable para todos, lo que nunca fué dudoso para nosotros y para cuantos conocen á Enrique V, Enrique V no ha autorizado, ni consentido la firma del manifiesto de la fusión; apenas ha permitido que se le hable de él, y esto sin reconocer carácter oficial en los que han ido á hablarle. Enrique V había dicho ya solemnemente lo que es y lo que quiere; en sus manifiestos se ha declarado príncipe cristiano. Hijo de la Iglesia, hijo de Francia, se ha abrazado á la bandera de sus mayores, y ha roto enteramente con un siglo de usurpaciones revolucionarias y de falsas restauraciones.

A Enrique V se le dice: «es liberal y será el rey», y Enrique V contesta «no puedo»; como contestaría «no puedo» si se le dijera: «César, toma la corona».

¿Nada ha de haber enseñado á los pueblos y á los reyes un siglo de iniquidades y violencias, un siglo de trastornos y cataclismos, un siglo de opresión para la Iglesia, sometida al imperio cesáreo ó víctima de las invasiones revolucionarias? ¿No es ya hora de volver franca y rescatamente á la tradición cristiana, á la organización social que la Iglesia dió á Europa, á las instituciones que informó de su espíritu y robusteció con su doctrina? ¿No han de comprender los pueblos cuáles son los verdaderos derechos de su cristiana libertad, para no extraviarse en el liberalismo, como los príncipes cristianos los conocen para que su autoridad no degenera ni se desnaturalice?

Los principios revolucionarios, como los principios paganos, no saben lo que se debe á la autoridad, ni lo que se debe á la libertad: no conocen á Dios, imitan á César. Ennoblecidos, engrandecidos serían rigiendo un pueblo de ciudadanos, y prefieren gobernar una manada de siervos. Sin practicar la justicia, sin respetar la divina independencia de la Iglesia, ó transigen con la licencia ó ejercen el despotismo: príncipes desdichados, que no conocen la alteza de su dignidad, y que en Francia se han llamado Bonaparte y Luis Felipe.

En cuál de estos principios quieren los intrigantes de la Asamblea que se convierta el conde de Chambord? ¿Quiéren que sea la revolución ó el imperio? Nada de esto es la monarquía cristiana; nada de esto puede restaurar la sociedad y regenerar á Francia.

Cerca de nosotros están las restauraciones del presente siglo. Luis XVIII y Carlos X continuaron la tradición monárquica de Francia después de las sangrientas convulsiones de la república y del imperio; pero influidos por el cesarismo y el liberalismo, que tan cerca estaban de su reinado y tan profunda huella habían dejado en la sociedad francesa, no hicieron revivir la verdadera monarquía, y la restauración quedó por hacer. Pronto en brazos de las intrigas liberales se alzaba la usurpación, y el príncipe legítimo tomaba el camino del destierro.

¿Se busca la repetición de estos sucesos? ¿Se busca, en una palabra, una restauración como la de Carlos X? Pues el conde de Chambord lo declara alta y noblemente: eso no es restauración.

Por fortuna hay muchos patriotas franceses que, unido de corazón á Enrique V, desean lo que él desea, y no tratan de engañarle ni adularle. Los verdaderos católicos, los defensores de la causa de la Iglesia, que han permanecido alejados de la monarquía mientras la monarquía ha vivido en la revolución, y que se han agrupado á ella en cuanto han visto un príncipe cristiano enarbolar valerosamente la bandera católica, esos están al lado de Enrique V, formando con los verdaderos legitimistas, con los que no se apartan de su rey ni de sus principios, una poderosa hueste que logrará deshacer los planes de la intriga, y servirá de centro á la restauración monárquica.

Tal vez los mismos que en un momento de alocución han secundado los proyectos del orleanismo, comprendiendo su falta, se apresurarán á remediarla, volviendo al lado del rey. Si tienen corazón monárquico así lo harán, porque comprenderán que han sido instrumento de los que intentaban obligar al

rey á renegar de sus principios ó á abandonarlos.

Lo que hacen los firmantes del Manifiesto es un ataque á la libertad del rey, y esto no es propio de monárquicos. El rey tiene su libertad, como tiene su derecho, que deben ser respetados por todos; así como él debe respetar el derecho y la libertad de su pueblo. ¿Qué se diría si Enrique V no los respetara? ¿Qué dirían los legitimistas si se vieran á él separarse de sus principios? ¿No serían los primeros en clamar: «no puedes; el rey no lo puede todo?» Y ¿cómo entonces pretenden hoy algunos abandonar los principios que ellos con el rey y con la sociedad cristiana han proclamado?

El que esto haga, deje de llamarse monárquico, deje de llamarse legitimista.

Si la política revolucionaria no costase tan cara moral y materialmente al país, sería cosa de divertirse siguiéndola paso á paso y estudiando sus continuas peripetias. Apenas pasa día sin que una de esas noticias de sensación ofrezca variado tema á las conversaciones de los desocupados.

Hoy la noticia del día es la visita del alcalde popular de Madrid, marqués de Sardoal, á D. Amadeo, con el objeto de presentarle el acta extendida por la comisión de jefes de la milicia que conferenciaron con el Sr. Sagasta, acta en la que consta que el presidente del Consejo de ministros se declaró progresista á presencia de los comandantes de los voluntarios. Pero el marqués de Sardoal, según *La Política*, no se concretó á entregar al hijo de Víctor Manuel la consabida acta, sino que expuso á D. Amadeo la contradicción de ese documento con la circular que ayer publicaba la *Gaceta*.

Todo en vano; porque segun nos revela *La Política*, con escasa prudencia por cierto, el duque de Saboya oyó «con satisfacción» de los labios del Sr. Sagasta que ese documento (el acta) está extendido con inexactitud, sin duda involuntaria, que él no ha dicho algunas frases de las que se le atribuyen, y que la conducta del Gobierno responderá de que entre un documento oficial y otro particular el primero es el que merece más fe.

De esto, á declarar soldado ó jefe (lo mismo da) del partido conservador á D. Amadeo, no hay apenas distancia. Pero de ello, á las teorías políticas modernas, y hasta al título que la revolución ha conferido al duque de Saboya, la distancia es inmensa.

Mas dejando las ligerezas de *La Política* á cargo de los radicales, tomemos *La Correspondencia*, y de ella el párrafo siguiente:

«En el salón de conferencias se daba por seguro esta tarde que el Sr. Sagasta va á rectificar oficialmente alguna de las especies consignadas en el acta de los comandantes de la milicia, en particular la que se refiere á haber dicho que le calamitaban llamándole conservador, puesto que sus frases parecen que no fueron solo estas, y fueron mal interpretadas.»

Luego si «sus frases parecen que no fueron solo estas, y fueron mal interpretadas», el Sr. Sagasta debió decir que le calamitaban llamándole conservador. En otro caso, mal podrían acompañar á esta frase otras, ni ser bien ó mal interpretada. En cuanto á la rectificación, no es de esperar, atendido el reto que le hace *El Imparcial* en estas líneas:

«El Sr. Sagasta no rectificará, oficialmente al menos, ni uno solo de los conceptos que expresa el acta suscrita por los comandantes de la fuerza ciudadana, y que aquí publicamos.»

Que lo haga, si se atreve.

Bien sabe *El Imparcial* lo que se dice, y bien ha cogido al pobre Sr. Sagasta. En efecto, que desmienta el ministro oficialmente si se atreve á los jefes de las fuerzas populares de Madrid; que les diga, no en este ó el otro círculo político, no en este ó el otro periódico, sino pública, solemnemente y oficialmente si se atreve, que no es exacto lo que esos jefes aseguran haberlo oído.

No vendría mal nublado sobre el señor Sagasta si á tanto se atreviese. Pero viva tranquilo *El Imparcial*, que ó mucho nos equivocamos, ó la rectificación anunciada por *La Correspondencia* no vendrá al menos en la forma que la pide el diario democrático.

Dejando esto á un lado, prosigamos el examen de los periódicos, diciendo que á *La Epoca* le parece el conflicto de alguna gravedad, «por llevar el acta las firmas de amigos del Sr. Sagasta.» El mismo periódico refiere que el marqués de Sardoal expuso á D. Amadeo que ante la amenaza de devolver los armas algunos batallones, había preferido el paso de acercarse al presidente del Consejo á pedirle explicaciones de su política.

Como se ve, razon teníamos ayer al escribir un suelto de «última hora» para no dar crédito á los falsos rumores que habían llegado á nuestros oídos, de que en la reunión de jefes de la milicia no faltó quien hablara muy alto; lejos de ser cierto, la cosa no pasó, según *La Epoca*, de la amenaza hecha por algunos batallones de dejar las armas, si el presidente del Consejo no les daba explicaciones satisfactorias.

De los periódicos ministeriales, á ninguno ha llegado tan á lo vivo la conducta del marqués de Sardoal como á *El Debate*. Oigamos algunos de sus párrafos principales:

«El alcalde popular de Madrid, infringiendo el art. 66 de la ley municipal, si ha procedido como jefe del ayuntamiento, ó el art. 191 si ha hecho como representante del Gobierno, lo ha dado ayer un ejemplo poco digno de ser imitado.»

¿Qué se propone este nuevo rey Pelion atizando las pasiones ocultas en vez de apaciguarlas? ¿Es que quiere por este camino ir precipitando los sucesos y hacer del municipio de Madrid un poder independiente y soberano? ¿No se han hecho por ventura las leyes para que el alcalde de Madrid se someta á su imperio? Paris, nos ha ofrecido hace pocos meses el doloroso espectáculo del dominio de la *Commune*, pretendiendo imponerse á todos los poderes públicos y atrayendo sobre la ciudad que debía administrar, todos los horrores de la guerra civil y del desencadenamiento de la muchedumbre.

Estamos muy lejos de creer que haya llegado para Madrid un momento tan terrible como el que recordamos, y quiera Dios que nunca llegue; pero de seguro que si el célebre Delescluze viviera y observara la conducta que sigue el excelentísimo señor marqués de Sardoal, grande de España y alcalde de Madrid, diría como aquel loco del cuento: *¡Ay, empéjalo!*

Por lo demás, personas que deben estar bien informadas nos aseguran que el acta publicada por el órgano oficial del señor alcalde de Madrid y redactada, según se dice, por este representante,



del Gobierno en las cuestiones de orden público, no está completamente ajustada á la verdad que hay mal intencional en la exageración en el relato de los hechos y que las opiniones expuestas por el Sr. Sagasta están hábilmente desnaturalizadas.

Pero si los rumores que han circulado hasta ahora son ciertos, lo cual por respeto á la autoridad local que ejerce el señor marqués de Sardená, no nos atrevemos á creer, no se ha contenido al señor alcalde con infringir las leyes y lanzar al municipio de Madrid por peligrosos y aventurados caminos. Asegúrase que ha pretendido influir en determinados sitios á favor de los radicales, explotando el acta de la reunión de ayer confectionada á su gusto.

La noticia nos parece demasiado grave é irrespetuosa para que la demos completo asentimiento.

Después de las precedentes líneas del diario ministerial *El Debate*, vienen que ni de molde estas otras del diario también ministerial *La Iberia*:

«Anteayer el simpático alcalde popular de Madrid reunió á los jefes de la milicia ciudadana, abriendo discusión sobre la actitud que debía tomar la milicia en vista de la solución dada á la crisis. Los voluntarios, animados de los sentimientos más patrióticos, acordaron nombrar una comisión que pasara á ver al presidente del Consejo y le preguntara si esta benemérita institución era considerada por el Gobierno como un cuerpo de completa confianza, y al que se respetaría.

Nuestro amigo el Sr. Sagasta, al verse personalmente visitado por la dignísima comisión de los voluntarios, les dió las más expresivas gracias por su atención, participándoles que confiaba tanto en la milicia, y era tan amante y decidido defensor de esta institución como el día que redactó el decreto autorizándola, y que tan dispuesto estaba á defenderla, que si sería el primero en combatir á su lado si los enemigos de la libertad, la Constitución y la dinastía ponían en peligro las instituciones del pueblo.

No sabemos qué periódico ha dicho que el señor Sagasta hizo personales alusiones en su discurso; los colegas que de este rumor se hacen eco están mal informados: el Sr. Sagasta se limitó á demostrar á los voluntarios su entusiasmo por tan benemérita institución, y su firme propósito de fomentarla y protegerla en todas circunstancias.

Tampoco el Sr. Sagasta hizo en su discurso lo que vulgarmente se llama distinguio: nuestro amigo jamás ha dudado ni dudará de la milicia, á la que considera como el más firme sosten de las libertades públicas.

No sabemos por qué en el acta levantada de estos hechos se dice que el Sr. Sagasta hizo alusiones políticas de cierta especie; esto no necesitaba hacerlo nuestro amigo, porque en su discurso del 22 de Enero lo bastó para definir su política.

Nosotros nos alegramos de que esto haya sucedido para tranquilidad de los poquitos voluntarios que pudieran abrigar dudas; pero no comprendemos cómo los comandantes de la milicia, que conocen al Sr. Sagasta y que saben su entusiasmo por esta institución y por todas las liberales, necesitaron oír de sus labios.

Los comandantes salieron de casa del señor Sagasta completamente satisfechos y haciendo los más cumplidos elogios de su patriótico discurso.

Si conocerá á sus antiguos amigos *El Imparcial*, cuando á la misma hora en que la prudencia dictaba á *La Iberia* estas líneas rotaba arrogante el diario democrático al señor Sagasta á desmentir oficialmente el acta si á tanto se atreve.

Los radicales pueden estar satisfechos. A poca costa han obtenido una brillantísima victoria.

A pesar de los rumores que han circulado ayer tarde, nada hay decidido acerca de la entrada en el ministerio de la Gobernación del Sr. Candau; la oposición de los unionistas que no quieren aumentar las fuerzas del señor Sagasta dentro del Gabinete, por un lado y por otro la repugnancia que parece ha experimentado á última hora el Sr. Candau, hace que esta medida quede aplazada por lo menos hasta que pasen las elecciones.

La repugnancia del Sr. Candau reconoce por causa, según algunos, la amenaza de excomunión que pesa sobre su cabeza lanzada contra él y contra los que se hallen en aquel caso por la tertulia progresista, amenaza que se realizará con cierto aparato dentro de algunos días.

De todos modos, el Sr. Candau no pierde nada con esperar á que se hagan las elecciones; si las gana el Gobierno, goza del triunfo, y si es derrotado, no cae envuelto en su derrota.

*La Tertulia* ha sido denunciada; el periódico cambió da cuenta del contratiempo en los siguientes términos:

«Viva la prensa libre!—El nuevo gabinete, el ministro conservador presidido por el Sr. Sagasta, por el amigo de Calvo Asensio, por el protegido de Prim, por el que todo se lo debe á la prensa y á la libertad, ha inaugurado su existencia denunciando á *La Tertulia*.

Ayer tarde hemos sido sorprendidos por el juzgado del Congreso, que se presentó en nuestras oficinas para recoger los ejemplares del número perteneciente al día anterior (21 de los corrientes), denunciando de oficio por la gaceta en verso, titulada *El ministerio del negocio*, instruyéndose en el acto las primeras diligencias, después de despojarnos de nuestra propiedad. «Viva la prensa libre!—Después de esto, nosotros nos reímos del ministerio y de los ministros colectiva é individualmente. Conste.»

Hoy no se habla de que D. Amadeo se vuelva á su país; pero, en cambio, se asegura que va á emprender este viaje su secretario y consejero Dragónetti. El suceso no deja de prestarse á comentarios, y algunas gentes observaban anoche que siempre que cambia de domicilio un gran personaje, suele precederle el viaje al mayordomo.

Un periódico supone que el Sr. Dragónetti se va disgustado, porque se lo atribuye mucha parte en las intrigas políticas, y no faltará quien crea que el objeto de su viaje es enterar verbal y minuciosamente á la corte de Víctor Manuel del estado de la política española.

*La Tertulia* muestra, de todas maneras, gran seguridad de que el Sr. Dragónetti (sólo él?) se vaya de España, y lo dice así en el siguiente párrafo, que no tiene desperdicio:

«Según parece, le *petit Roi* va á sea el marqués de Dragónetti, ha consultado ayer con dos letrados para ver si puede llevarnos á los tribunales, por lo que dignos en nuestro artículo de anteyor, titulado *¿Quién dirige los destinos de España?*

No nos faltaba más si no que el italiano de modestísima fortuna, cuando vino de Florencia, y hoy fastuoso banquero, tratara de hacer-

nos gastar unos reales en papel del sello judicial. Y después de todo, ¿qué adelantaría el napolitano con intentar un proceso, cuyo desenlace, por pronto que tuviera lugar, no habría de ver el en España?

Tenga paciencia el *signor Marchese*, y no se incomode por lo que le hemos dicho, pues mayores escándalos hemos de dar á conocer al país para que conozca á los camarilleros.»

Hoy publica la *Gaceta* los anunciados decretos militares que el lector puede ver en el sitio de costumbre. Satisfechos con las anteriores promociones las exigencias personales, se asciende al empleo inmediato á dos brigadieres y á dos coroneles de ingenieros y artillería como para reparar los pasados desastres. Es lástima que en último resultado sea siempre el contribuyente quien pague los desastres y debilidades de los Gobiernos. En este punto el general Rey ha hecho muy poco, mejor diremos, no ha hecho nada. No se repara una injusticia dejándola en pie, y habría dado un alto ejemplo de energía exigiendo la anulación de los decretos de su antecesor, ya que ellos fueron la causa inmediata de la crisis. Bien nos hacemos cargo de que la política es tirana de suyo, pero no por eso hemos de lamentar con menos amargura que se sacrifiquen á ella, no sólo los principios de la justicia distributiva, sino el sudor del contribuyente.

También confirma el periódico oficial los nombramientos militares que han estado anunciándose todos estos días.

*La Prensa* no adivina la causa á que obedece la permanencia de los Sres. Martos y Moret en la habitación contigua á la en que celebraba la conferencia el alcalde popular (con los comandantes de la milicia) la ausencia de este, durante veinte minutos, del salón en que se hallaban los comandantes, dejándolos solos, faltando á lo que no debemos decir; la frecuente remisión de volantes á no sabemos dónde, y otros detalles que demuestran perfectamente el móvil á que obedecía el alarde de fuerza del flamante alcalde.

Pues nosotros tampoco.

Acercos de los rumores de trastornos que ayer corrieron, como decíamos á última hora, escribe *La Correspondencia*:

«Entre los ministeriales se decía hoy que anoche hubo intentos en Madrid de provocar un conflicto parodiando lo ocurrido en 1855; pero que el buen sentido del público y de muchos de los jefes de la milicia evitó este conflicto, para el que no había motivo alguno; y era únicamente sugestión de los enemigos de las instituciones y del orden.»

El lector puede prepararse de hoy en adelante á oír con frecuencia noticias de esta naturaleza. La cosecha va madurando, y ofrece ciento por uno.

No sin razón aconseja *La Epoca* al público que viva prevenido y no incurra en el error de confundirse con los alborotadores.

Solo cuando amenaza una epidemia están en boga los preservativos.

Según *El Debate*, los rumores de conflictos en la milicia nacional, de actitudes revolucionarias en el ayuntamiento y de planes tenebrosos que se fraguan, influyeron ayer en la baja de los fondos públicos.

En una palabra, la cosa se va poniendo á punto de caramelo, y España por bajo de las repúblicas americanas.

Dice un periódico:

«Se habla de una misión secreta que por encargo de sus correligionarios ha llevado á París el Sr. Castelar, y acerca de la cual dice *La Iberia* que no sabe cuál es; pero si que el orador de la minoría federal se encuentra en la capital de la república vecina y ha conferenciado con hombres importantes que han mantenido simpatías con muy caracterizados miembros de la *Commune*».

Se ha recibido en el ministerio de la Guerra una magnífica colección de planos relativos á nuestra campaña de la Independencia, regalo que ha hecho á España el Gobierno inglés.

Nos alegramos; quién sabe si será necesario volverles á consultar!

Dice el *Irurac-bat* de Bilbao:

«Una importante noticia podemos dar hoy á nuestros lectores. Si son exactos, como creemos, los informes que hemos adquirido, el Consejo de Estado ha resuelto y de real orden se ha mandado, en su virtud, que quede en suspenso en las provincias Vascongadas la distribución de cédulas de empadronamiento que, por el carácter de contribución que envuelve, es contraria á los fueros de este país.»

*El Pueblo* dice que el Sr. Sagasta ha dejado aquella su antigua divisa «se rompe, pero no se dobla», para tomar esta otra: «se pasa, pero no se rinde.»

El Sr. Montero Ríos se halla bastante enfermo desde hace unos días.

Parece que el Ayuntamiento trata de aumentar el personal de arbitrios.

Plazas para patriotas.

Desde el 25 de Marzo de 1833 hasta el día de hoy, ha habido 37 ministros de Hacienda. El que más ha durado ha sido D. Pedro Salaverria que sirvió cuatro años, ocho meses y dos días sin interrupción, y el que menos nueve días, sin contar algunos que juraron y no ejercieron el cargo.

Y después de esto habrá quien se asombre del estado en que hoy se encuentra el Tesoro?

Por la primera estafeta que salga para Berlín se enviarán por el ministerio de Gracia y Justicia 17 volúmenes de materias legislativas de derecho á aquel Gobierno. Esto envió se hace por iniciativa del comité Savigny de Barcelona. Trabajó les ha de costar á los juristas consultos alemanes entender los galimatías liberales que en forma de leyes representan el trabajo de cuarenta años de revolución.

Esta noche á las ocho se reúne en casa del señor Alonso Martínez la sección de magistrados de la junta calificadora, con objeto de despachar algunos expedientes.

Pregunta un periódico:

«A propósito de Barcelona, ¿qué se ha hecho de la circular de Iglesias? ¿Aprueba el Gobierno conservador liberal-dinástico-fusionado aquel monstruoso alborot del gobernador á prueba de desdenes y de resoluciones del consejo de Estado?

Vista con los anteojos de *La Iberia* la circular es magnífica. Pero el Código penal dice otra cosa muy distinta.»

Los Sres. Castelar, Dieste y García López han sido nombrados representantes de Huesca en la Asamblea republicana que se reúne el 25.

Los emperadores del Brasil van á visitar á Córdoba, Granada y Málaga.

El señor ministro de Ultramar ha enviado ayer á Filipinas un telegrama parecido al que remitió á Cuba.

El almirantazgo se ha reunido esta tarde para despachar los asuntos que estaban pendientes de su resolución.

En breve empezará á publicarse en Montevideo un periódico titulado *La Colonia Española*, destinado á abogar por los intereses de nuestros compatriotas establecidos en aquella república.

Falta hace.

Dicen que el Sr. Navarro Rodrigo augura una efímera existencia á este Gabinete.

Entre otras causas, dice *El Universal*, ve una, á su entender, de grande importancia: la de no habersele confiado una cartera á él, que la merecía tanto, si no más, que el Sr. Romero Robledo.

Han sido anuladas las elecciones municipales de San Lorenzo, Agerquia, San Nicolás de la Villa y San Pedro, en Córdoba.

La cosa marcha.

Ayer mañana ha llegado á Madrid el representante de D. Amadeo cerca de su padre, señor Montomar.

Enterados.

Se anuncia el próximo nombramiento de varios gobernadores unionistas. Natural es que, verificada la fusión, se envíen á las provincias hombres que merezcan la confianza de los honrados. Las elecciones se aproximan, y es preciso dividir los distritos de por mitad, como se ha dividido el poder.

El largo y trascendental artículo que ha publicado ayer *El Imparcial*, es debido, según se asegura, á la pluma del Sr. Echegaray.

El jueves de la semana próxima se verificará con gran solemnidad la apertura de la Academia Matritense del Notariado, en sesión pública.

El señor gobernador de Madrid ha empezado á ocuparse ya del arreglo del cuerpo de orden público de modo que responda á las naturales exigencias del vecindario, sirviendo de garantía para la seguridad individual. También se propone introducir una gran reforma en la sección de higiene pública.

Lo de siempre: reformas que nunca llegan á realizarse por tener que dejar su puesto el que las inicia.

Este es el sistema.

Han sido aprobadas varias recompensas á jefes y oficiales del ejército de Cuba, por los méritos contraídos en las operaciones de la jurisdicción de Puerto-Príncipe durante el primer semestre del año último.

Ha oído *El Universal*, que para evitar nuevas crisis si ocurriera alguna discrepancia entre los elementos ministeriales, se ha tomado la precaución de constituir un tribunal de arbitros que desde hoy ha quedado constituido y compuesto de los señores Dragónetti, Ulloa, Mansi (hijo), López Pino, Silveira (D. Francisco) y Hano.

Como broma, pase, pero valen más los Pellos y los Cuevas.

En caso de elegir nos quedaríamos sin ninguno.

Dice un periódico, y progresista por más señas:

«¿Qué hace Olozaga? ¿Con quién está? ¿Con Zorrilla? ¿Con Sagasta?»

Es tan unido y tan pandonoso nuestro *Mercurio*, que no habrá querido decidirse por ninguno de sus amigos para no causar mayores excitaciones en su glorioso partido. Además, ocupado en cobrar su sueldo, y en pedir su aumento al Gobierno, no tiene tiempo para dedicarse á especulaciones filosóficas acerca de los sistemas políticos, ni de estudiar cuáles son los mejores procedimientos para administrar los intereses de los pueblos.

¿Qué subiduría! ¿Qué abnegación la del hombre de la Salve!

En efecto, nuestro orondo embajador en París recuerda aquello de «á buen callar llaman Sancho», y calla y come y cobra, sin decir esta boca es mía en las disensiones de la familia progresista.

Es muy cuco el hombre del borrego.

Parece que entre los republicanos de Madrid domina la tendencia al retraimiento, á pesar de las opiniones del Directorio y de las manifestadas en el Casino.

Va á procederse á una nueva modificación en la lista de candidatos ministeriales.

Los unionistas cargarán con la mejor parte; de todos modos, apenas hay diferencias entre confesores y penitentes.

Esperamos que el joven Robledo no se descuidará.

Sigue llamando la atención del público la exposición del Museo de escultura representando una corrida de toros, con todas las figuras de tamaño natural. Esta exposición, situada en la calle de Alcalá, núm. 7, será visitada ahora por mayor número de personas, á consecuencia de la considerable rebaja que se ha hecho en los precios de entrada.

Excitamos á nuestros lectores á que visiten á este Museo, pues los productos se dedican á la construcción de un templo católico.

En 19 de Noviembre de 1868 se publicó un decreto, después hecho ley, sobre organización de la fuerza ciudadana.

Con efecto, el progresista Sagasta ha desarmado á todos los voluntarios de España ó poco menos.

Esto dice un diario progresista en son de queja, como si no fuese un hecho que desde que hay liberales en España las leyes se hacen para que no se cumplan.

Son contradictorias las noticias que recibimos de Méjico, pues las oficiales que se reciben por la vía de la Habana favorecen al Gobierno de Juárez, y las que se reciben por la vía de los Estados Unidos presentan triunfante la insurrección. No se ha confirmado, sin embargo, la noti-

cia de que Juárez haya pedido auxilio al Gobierno norteamericano.

Un despacho de la Habana, fecha 15 del actual, dice que el Gobierno mejicano concentra sus fuerzas en Aguas Calientes, dejando una corta guarnición en San Luis. El general Rocho, al frente de las tropas federales, marcha hacia el interior.

No se tiene noticias de Porfirio Díaz, el jefe de la insurrección, y Félix Díaz, hermano de este, había sido muerto, no sabemos si en combate ó por sus mismas tropas, lo cual no sería difícil.

Este telegrama hace concebir esperanzas de que la insurrección llegará á ser dominada.

Ayer después de una Misa de cuerpo presente, á la cual ha asistido cuanto de más notable encierra Madrid por una, riqueza ó letras, Misa celebrada por el eterno descanso del señor marqués de Miraflores, el cadáver ha sido conducido á la estación del ferrocarril del Norte, para darle sepultura en el panteón de familia que, como dijimos ayer, dicha casa posee en la capilla de San Juan, en Avila.

La diputación provincial no ha admitido la proposición de empréstito que se le había presentado.

Parece que se han presentado en la casa del señor duque de Tetuan los Sres. Dragónetti y Gandara, á rogarle encarecidamente se sirviese volver á hacerse cargo de la mayordomía mayor de palacio.

Estas gestiones, según afirma un periódico, han sido inútiles, negándose el duque á acceder á lo que se le proponía.

Inserta *El Correo Militar* los siguientes párrafos, eco de la triste impresión que en el ejército han producido las últimas promociones:

«Desgraciadamente no han resultado ciertos los rumores que circularon sobre haber renunciado al ascenso los desfavorecidos con la última y desdichada promoción de oficiales generales. Parece imposible.

«Se hace indispensable una minuciosa, justa é inexorable revisión de hojas de servicios.

Al estado de descomposición que nos han traído los abusos y arbitrariedades, no queda otro remedio que deshacer las mil injusticias que han perturbado al ejército español.

Si esto no se lleva á cabo, es imposible regenerar la fuerza pública.

«Saludable consuelo producen en nuestro ánimo las numerosas felicitaciones que estos días recibimos de nuestros compañeros, por la censura que hemos hecho de las últimas promociones.

Séalo el país: el ejército en su inmensa mayoría tiene sed de justicia y reprobación con toda la energía de las almas honradas los escandalosos ascensos de la semana última.

«Los motivos militares han conducido á nuestro ejército al tristísimo estado en que hoy se encuentra. Tiempo es ya de que la fuerza armada rechace con noble entereza las sugestiones sediciosas y perturbadoras.

«Conste que casi todos los militares quieren ser soldados de la nación: no pretorianos de ningún partido político.

«Esto mientras el liberalismo impere en España es de todo punto imposible.

Solo la monarquía cristiana puede hacer que todos cumplan con su deber, sin más norte que el honor, ni más satisfacción que la de la propia conciencia.

El *Cronista* de Nueva-York, llegado ayer trata de la cuestión del *Alabama*, y cree que no hay peligro de guerra, es más, añade que la conferencia de Ginebra se celebrará como no surjan otras dificultades.

Entre otras varias noticias, publica el *Cronista* las siguientes:

«Según despacho especial del *Journal of Commerce*, los cubanos propietarios del *Hornet* enviaron al capitán del mismo á Washington con una comunicación para el ministro de Marina, amenazando llevar á M. Fish y al procurador general ante los tribunales por haber detenido el vapor en Baltimore.

Dícese que M. Boutwell se encolerizó á vista de tanta imprudencia, á la cual contestó el capitán que él no era más que un mensajero.

La temeridad de los cubanos no nos sorprende. El Gobierno, no solamente les ha permitido conspirar aquí públicamente, sino que se desacreditó ante las naciones civilizadas protegiendo sus actos piráticos.

Según dicen de Nuevo Méjico, los indios Apaches mataron tres postillones de correos en diferentes puntos. Uno de los asesinatos fué cometido á la vista de un campamento de tropa. Esto hace sospechar á algunos que hayan roto las hostilidades.

«El cajero del Banco nacional de Rhode Island, se apropió 200,000 pesos. El juez le puso en libertad bajo fianza de 75,000.

MATAMOROS, Febrero 2.—El general Quiroga rompió ayer el fuego contra Camargo. La plaza es insostenible.

Cortina avisó esta tarde por telégrafo que se retirará á Reinosa.

La Guardia nacional de aquí ha sido llamada á las armas, y mañana principiará el servicio.

El general Palacios está reparando las fortalezas para poner la ciudad en estado de defensa. El pueblo no demuestra entusiasmo alguno.

MATAMOROS, Febrero 4.—Las tropas de Juárez sorprendieron durmiendo una partida de 40 revolucionarios y ahorcaron á los oficiales, incluso al jefe, Sanchez Urista. Además hirieron á 3 y capturaron 17, que fueron traídos hoy aquí. Mañana serán fusilados 4.

Palacios no permite cruzar el río más que á los extranjeros.

Se teme un conflicto entre Cortina y Palacios cuando aquel llegue aquí.

Las fortificaciones tienen ya los cañones, y las baterías están listas. El servicio en la Guardia nacional es obligatorio, y hay 400 hombres reclutados.

Cortina ha llegado á Reinosa perseguido por la vanguardia de Quiroga. Varios mejicanos distinguidos, que se sospecha simpatizan con los rebeldes, han recibido orden de salir de la ciudad, entre ellos el ex-gobernador Andrés Treviño.

Un periódico ha oído decir que se va á confesar al Sr. Topete el Toison de Oro que ayer mismo quedó vacante por el fallecimiento del señor marqués de Miraflores.

Prematura, por lo menos, nos parece esta noticia, cuando está aún caliente el cadáver del marqués de Miraflores.

*La Correspondencia* desmiente lo que han dicho algunos periódicos sobre haber pedido el general Gaminda tres mil duros para gastos del servicio.

El inspector del distrito del Mercado, en Valencia, practicó el sábado por la tarde un escrupuloso reconocimiento en la casa núm. 9 de la calle de la Unión, en donde celebraban sus reuniones los internacionalistas de aquella ciudad.

A consecuencia de estar cerrado un armario que se asegura contiene un gran número de li-

bros, así como también los cajones de algunas mesas, dejó de efectuarse en ellos el correspondiente registro, limitándose el inspector á lacrarlos y sellarlos para evitar la sustracción de lo que pudiera contener.

Asimismo se encontraron algunos números de los periódicos internacionales *La Razon*, *La Emancipación* y *La Federación*, y algunos otros papeles, entre los que figuraban algunas reglas ó condiciones que había fijadas en las paredes.

Ni aun señales pudo hallarse de la boca-mina que se sospechaba había en el expresado local. A disposición del juez competente han pasado todos estos objetos para la instrucción del correspondiente proceso.

Entre los candidatos que figuran para ocupar la dirección general de instrucción pública, el que reúne todas las probabilidades es el señor D. Juan Valera, que anteriormente ha desempeñado este cargo. También se habla para este mismo cargo del Sr. Moreno Nieto.

Parece que el Sr. Posada Herrera vuelve á la vida pública, á pesar de lo que en contrario se ha dicho estos días.

Sus amigos políticos le presentan candidato por Llanes, con la seguridad de que si sale diputado vendrá al Parlamento, y con la esperanza de que, una vez allí, el jefe civil de los unionistas desempeñará un papel importante.

Al subsecretario de Hacienda D. Ramon Lopez Tejada, no le ha sido admitida la dimisión.

No es cierto que el capitán general de Castilla la Vieja, Sr. Baldrich, haya presentado su dimisión, como han asegurado varios periódicos. Dicese, sí, que el nuevo ministro de la Guerra ha tenido el proyecto de relevarle de dicho mando, así como al Sr. Acosta de Valencia.

Ignoramos, dice *El Imparcial*, si el Sr. Rey realizará su propósito en cuanto al primero de los referidos señores; respecto al segundo parece acordada su separación.

La junta directiva radical, que se reunió ayer tarde, no llegó á tomar acuerdo definitivo por ser grave el asunto de que se ocupó y no haber asistido los Sres. Rivero y Montero Ríos.

La circular publicada ayer en la *Gaceta* ha sido redactada por el Sr. Romero Robledo, ministro de Fomento.

En el personal del ministerio de Hacienda habrá algunos cambios importantes.

Las noticias de Cuba que nos trae hoy *El Cronista* de Nueva-York del 9 de Febrero carecen de interés:

«HABANA, 3 de Febrero.—Algunos de los escrivanos que vinieron en el *Morro Castle* se vuelven hoy para Nueva-York; los otros irán la semana próxima. Ha llegado de España el general Riquelme, nombrado comandante del departamento Oriental. Ha llegado de Sabanailla el buque de guerra alemán *Gazelle*».

Ha oído un periódico que se trata de encausar á algunos de los empleados de Fomento, por la forma de las dimisiones que han presentado.

Duro empieza el nuevo ministerio.

Dícese que el señor marqués de Sardená ha dispuesto el nombramiento de un inspector general de comisarías, con el sueldo anual de 40,000 reales.

La ley municipal no autoriza á los alcaldes populares para hacer nombramientos de empleados cuyo sueldo no se consigne en el presupuesto del municipio.

Anteayer se reunió el club socialista é internacionalista de la calle de la Alameda, sin asistencia de la junta directiva, lo que valió á esta un voto de censura por parte de los circunstantes. No faltó quien la justificase asegurando que se hallaba en el casino republicano ocupándose de asuntos importantes referentes al partido.

En esta reunión leyó una comunicación que lo ha sido dirigida por los federales de Valencia, quienes declaran que se retraerán en las próximas elecciones.

Esta manifestación produjo gran entusiasmo, acordando el club dirigir una afectuosa misiva de gracias á los republicanos de Valencia.

El Sr. Camacho piensa publicar un estado de la verdadera situación del Tesoro. Los vencimientos que hay que pagar para fines de Junio pasan de 2,000 millones de reales.

Y con qué se pagan?

Hoy á las nueve de la noche se reúne en la Tertulia progresista-democrática el comité central del partido, con asistencia de todos los ex-senadores y ex-diputados constituyentes y de las últimas Cortes.

Dentro de breves días empezará á publicarse en Santiago un nuevo periódico carlista con el título de *La Emancipación*.

Saludamos al nuevo compañero.



Cazenove, si bien manifiesta su sentimiento por el conde de Chambord, no le habla al conde de Chambord, sino al conde de Chambord por fracción alguna de la Cámara, porque de este modo, dice, la resolución tomada por el conde de Chambord de no oponer obstáculos a la firma del manifiesto por los individuos de la derecha, aparece enteramente espontánea por su parte, y honra a su sabiduría y patriotismo.

Al pie de la carta de M. de Cazenove y de los comentarios del *Journal*, añade la *Union* algunas líneas, para hacer constar que el *Journal* manifiesta cierta arrogancia al reproducir la sencilla rectificación de M. Cazenove, que comprende el objeto de las alabanzas que el *Journal* dispensa al señor conde de Chambord, alabanzas que solo pueden engañar a quien tenga algún interés en ser engañado, porque el conde de Chambord no ha dado la autorización que se le atribuye.

Los periódicos franceses publican los siguientes despachos:

«Roma, 20.—La Aloución del Papa sobre las peticiones de los católicos franceses a la Asamblea, ha producido en todas partes profunda sensación. Los periódicos revolucionarios están estupefactos.

«El príncipe Federico de Prusia ha estado en el Quirinal el lunes. Hoy ha obtenido del Papa una audiencia que ha durado media hora. El Papa ha mostrado una majestad verdaderamente real y el príncipe se ha retirado muy conmovido.»

«Idem, 20.—El periódico *Liberté* interpreta mal la marcha del enviado austriaco conde Kaenocki, que ha ido a Moravia por quince días a ver a su hermano enfermo. Volvía a Roma y permanecerá acreditado cerca de la Santa Sede hasta la vuelta del embajador a quien reemplaza provisionalmente.»

Por confesión de los periódicos oficiosos, los vencimientos que el Tesoro tiene que pagar en Junio próximo ascienden a la enorme suma de dos mil millones.

Los mismos periódicos escriben que «el único recurso aprovechable que el Sr. Camacho tiene a su disposición, es el de procurar que aumenten los ingresos, fomentando los rendimientos naturales, moralizando y mejorando la administración pública, que en efecto, deja mucho que desear.»

Pero los recursos ordinarios que dejan ochenta millones de déficit cada mes, no han de sacar de apuros al Sr. Camacho.

No nos extraña, por lo tanto, leer en *El Tiempo* estas preguntas:

«¿Es cierto que el primer negocio de que se ocupará el Sr. Camacho, consiste en una operación de 250 millones de reales en letras sobre París, negociadas a sesenta y noventa días, 10 por 100 de interés y 2 por 100 de quebranto?»

«¿Es cierto que el iniciador de esta operación es el Sr. Ruiz Ulla, amigo íntimo del Sr. Sagasta y candidato a la diputación por Piedrahíta?»

El lector habrá visto los tristes pronósticos que nuestro corresponsal de París hace

en la carta que hoy publicamos del éxito del cargo encomendado al comisionado del Gobierno.

*L'Unité Catholique* confirma la noticia que nos da nuestro corresponsal de París relativa a la entrada en el claustro de doña Beatriz de Austria de Este en los siguientes términos:

«Nos escriben de Klagenfurt con fecha 16 de Febrero:

«S. A. R. María Beatriz de Austria Este, infanta de España, madre del duque de Madrid, y hermana del duque de Módena, está para entrar en el convento de Gratz, sobrina de la venerable María Cristina y de la piadosísima emperatriz Mariana, hermana de la condesa de Chambord, puede decirse que con tal resolución reúne y compendia las grandes virtudes de sus augustas parientes. Pero quien reflexione que este esposo va a verificarse en vísperas del alzamiento al trono de su cuñado Enrique V y de su primogénito Carlos VII, en los momentos más angustiosos para las comunidades religiosas, perseguidas por los Gobiernos y gobernados, y bajo el pontificado de Pio IX, prisionero en el Vaticano, se pregunta si con un acto tan insignificante quiere Dios presagiarlos su divina misericordia.

«En este acto nobilísimo de la augusta señora, vemos nosotros un precioso servicio hecho al orden social; y una princesa que abraza voluntariamente la pobreza, despojándose de todo, y hace voto de plena obediencia, mejor que cualquier libro ó ley parlamentaria, pone un dique al socialismo que se desborda, al espíritu de independencia, que rompe todo freno, y a la soberbia, que todo lo invade y no respeta ningún derecho.»

La agencia Havas publica el siguiente despacho:

VERSAILLES, 21 de Febrero.—Corre el rumor de que la discusión de las peticiones católicas, que debía verificarse el sábado, se aplazará de nuevo por uno ó dos meses.

«Los periódicos *El Independiente de la Charente Inferieure*, de Saintes; *Les Travailliers-Unis*, de Rochefort; *Le Republicain*, de Montpellier; *Le Patriote savoisien*, y *Le Independiente de la Savoie*, de Chambéry, han sido absueltos por los tribunales de sus respectivos departamentos.

«El consejo de guerra de Marsella vió ayer la causa del *Progrès de Lyon*. La viuda Cheneine, dueña de la imprenta, MM. Molliere, gerente, y Bechet, conocido por Bertrand, redactor, han sido condenados cada uno de ellos a 1,000 francos de multa y las costas.

«Todos los rumores relativos a negociaciones con Alemania para aprestar la evacuación del territorio, son prematuros. No es probable que se emprendan negociaciones alguna con este objeto antes de mediados de este año.

«Tampoco se cree en la emisión de un nuevo empréstito en renta francesa. Se consideraría como una imprudencia el recurrir a un nuevo empréstito antes de cerrar completamente el anterior.

«Por ahora no se trata de la publicación del programa de la derecha y de la carta del centro derecho. Se asegura que estos documentos han reunido de 260 a 280 firmas. Varias notabilidades de la derecha aconsejan que se limite a esto la demostración monárquica y que no sea oficialmente seguida dando publicidad a los dos documentos, para no provocar una contramanifestación republicana.

«La izquierda y el centro izquierdo parecen, en efecto, dispuestos a proponer la presidencia de M. Thiers por cuatro años, la renovación parcial

y la creación de dos Cámaras si el programa y la carta se publican.

«En la presidencia ha habido un banquete de cuarenta cubiertos. La mayor parte de los convidados eran diputados de la izquierda y del centro izquierdo.»

Días pasados se dijo que el origen de la noticia dada por *La Correspondencia* de que el Sr. Angulo tenía asegurado el pago del próximo semestre de la deuda, fue un anónimo enviado desde el Congreso al diario noticiario.

Hoy se dice que los rumores de crisis que corrieron anteayer, fueron debidos a la «nula interpretación dada a una pregunta de un periodista noticiario.»

«Imponderable trivialidad de la época presente!»

Tiene la palabra *La Correspondencia*:

«Los carlistas se están preparando para una nueva aventura, según nuestras noticias. Han recibido órdenes a fin de que se hallen dispuestos para el día de San José.»

Esta noticia, concretándose al caso presente, es vieja, muy vieja, y por lo tanto desacreditada, y estendiéndose al caso general es todavía más desacreditada y más vieja.

Decía anoche un periódico:

«Se ha reunido hoy el comité republicano. La disposición de sus individuos es belicosa; ganando terreno en la hueste el sistema de retraimiento primero, y el de coalición nacional más tarde.»

*El Eco de España* copia las precedentes líneas, y añade de su cosecha:

«Al revés debe ser: primero la coalición. Nosotros creemos que no habrá necesidad de más; pero si por casualidad no basta esto, entonces el retraimiento. Ya saben nuestros lectores lo que esto significa.»

¿Qué dice *La Epoca* de estas líneas de su colega alfonsino?

Porque suponemos que *La Epoca* sabrá mejor que los lectores del diario moderado lo que eso significa.

A consecuencia del tratado de paz entre el Perú y España, parece que se ha mandado que sean admitidos en nuestros puertos los buques de aquel país.

Las dimisiones son contadas, y muchísimas menos de las que quisieran los ministeriales.

La dirección de Instrucción pública será para el Sr. Valera ó Moreno Nieto.

El subsecretario de Ultramar, Sr. Cortés, vuelve al Consejo de Estado.

En los Consejos de ministros solo se trata estos días del personal.

Se ha creado un consejo de Agricultura, y los ministeriales cuentan como una gran cosa que los consejeros serán elegidos entre los grandes propietarios de Madrid y de provincias, sin atender a sus opiniones políticas.

«Como si también hubiera agricultura radical y sagastina y fronteriza.

A primera hora no se hablaba todavía esta tarde de crisis.

Cosa rara.

Dícese que el duque de Gor está designado para un cargo militar importante.

Hoy se han debido firmar algunos decretos nombrando gobernador de Segovia al de Avila, de Avila al de Leon y de Oviedo al Sr. Aldecoa.

Aún se habla de más nombramientos de gobernadores, entre ellos del Sr. Castillo.

Hemos oído dar bastante importancia política a la venida del general Lersundi, que llegará a Madrid un día de estos.

Esta noche tiene sesión la célebre Tertulia de la calle de Carretas, y se espera que allí se abogue abiertamente por la coalición.

Esta idea gana terreno en las oposiciones; pero no coalition como se quiera, sino para las elecciones y para después de las elecciones.

Al fin ha sido nombrado director de Instrucción pública el Sr. Valera.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

De la Agencia Rebra.

PARIS, 22.—Esta mañana han sido ejecutados tres reos de la causa de asesinato de los generales Lecompte y Thomas.

La pena de muerte impuesta por la misma causa a otros dos reos ha sido conmutada por la inmediata.

El ministro de la Guerra está enfermo.

Es probable su salida del gabinete.

PARIS, 22.—El *Diario oficial* inserta un decreto suspendiendo la publicación de los periódicos *El Gaulois* y *El Bercelot*.

El proyecto de ley presentado ayer en la Asamblea para el castigo de los que ataquen los altos poderes del Estado, tiene principalmente a contrarrestar los manejos bonapartistas y radicales.

PARIS, 22.—La derecha de la Asamblea ha considerado el proyecto de ley sobre represión de la prensa presentado ayer como una respuesta al manifiesto monárquico.

En la Bolsa han hecho:

El 3 por 100 francés, a 56-37.

El 5 por 100 id., a 89-80.

El interior español, a 27-00.

El exterior id., a 31-38.

LONDRES, 22.—A primera hora se hacía el español a 31-916.

BERLIN, 22.—Ha sido preso un polaco sobre el cual recien vivíamos sospechas de haber querido asesinar al conde de Bismarck.

AMBERES, 22.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, a 30-34.

El portugués, a 39-00.

AMSTERDAM, 22.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, a 31-70.

El portugués, a 39-00.

#### BOLSA DEL DIA 23.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 28-10,

55 y 10; pequeños, 28-25, 20, 15 y 10; a plazo,

28-10 fin prox. ar.

Deuda del personal, publicado, 39-50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 100-00.

Bonos del Tesoro, de 4,000 rs., 6 por 100

interés anual, publicado, 78-30, 25 y 15.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78-20.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 79-90 y 80-00.

Acciones de carreteras.—Emisión de 1.º de

Abril de 1850, de 4,000 rs., publicado, 37-25.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de

2,000 rs., publicado, 55-10, 15 y 10.

Acciones del Banco de España, publicado,

180-00; no publicado, 179-75 p.

#### NOTICIAS GENERALES.

Por la tesorería de la dirección general de la Deuda pública se pagarán en los días 24 y 26 del actual las carpetas de presentación de cupones de 3 por 100 consolidado, vencimiento de 31 de Diciembre último cuyos números a continuación se expresan:—Día 24, carpetas números 3,399 a 3,560.—Día 26, carpetas números 3,561 a 3,647.

También se abonarán todas las de esta renta que dejaron de presentarse oportunamente al cobro.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 21 del corriente:—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 2,851 al 2,900 del sorteo.

Canje de depósitos antiguos por resguardos al portador.—Practicadas por dicha Caja las operaciones de canje de las carpetas señaladas con los números 2,051 a 2,100, los interesados pueden presentarse en la misma a recibir los nuevos documentos que los pertenecen desde el sábado 24 del corriente.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 13.6 y al sol de 27.2. Ayer no llovió en ninguna provincia.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Marta, Virgen y mártir, y Santa Margarita de Corlona.

SANTO DE MAÑANA. San Modesto, Obispo.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Atocha, donde por la mañana, habrá Misa mayor y por la tarde procesión y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón ó en San Millán, ó la de la Paz en San Isidro ó en San Martín.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS

### A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

**SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.**  
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

**HARINA DE LA SALUD, REVALENTA ARABIGA** (DU BARRY de Londres.)

(Promovida en la Exposición de Nueva-York 1853.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemorroides, vómitos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, pituitas, jaquica, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, erisipelas, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los dolores del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, los opresiones, asma, catarro, tisis (consumación), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reuma, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles, como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 75,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 53,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 62,084. El señor duque de Pliskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,474; Saint-Homme des Isles.—[Londres] sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnio y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gata, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1874 se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastritis e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.—BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid. Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península. En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 42 reales; 4 libras, 30 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 42 libras, 470 rs.; y de 14 libras, 30 rs. Se vende también.

### LA REVALENTA AL CHOCOLATE

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Aumentado este uso, eminentemente nutritivo, asimilando y fortificando los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTA MOTASO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 14 reales; de 120 tazas, 80 rs.; ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANIA S. CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Libro: H. Dubouche, uso de Prada, núm. 44, y generalmente en el caso de todos los drogistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

### AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno

(A.)

### PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Este remedio universal es actualmente el más apreciado del público, contando ya más de 50 años de constante éxito. En China e India tiene la mayor nominada para curar la tos, asma y afecciones de la garganta y pecho. Es a la vez agradable y eficaz, y no contiene opio ni ningún otro producto de letargo, y así pueden tomarle sin riesgos las personas más delicadas.—Véndese en las farmacias inglesas y españolas, en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños.—Precios, 48 y 8 rs.

### POLVOS INSECTICIDAS DE KEATING.

Son del todo inocuos para los animales domésticos, y no tienen rival para destruir las pulgas, chinches, cucarachas, cimices, mosquitos y toda clase de insectos.—Véndese en paquetes, frascos y cajas de hoja de lata. Asegurarse, que estas preparaciones llevan esta marca de fábrica.

Véndese en todas las farmacias y droguerías.—Precios, 16 y 8 reales.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ONDRES, T. Keating, 79, St. Paul's Church yard.



**BELLEZA DE LA BOCA**  
DE LOS DIENTES Y DE LAS ENCÍAS

EL ELIXIR, los POLVOS y la OPIATA DENTRIFICOS de DETHAN están dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y a los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, y curan las caries.

En París, DETHAN, feubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, farmaceuticos; y perfumieria Carrera de San Gerónimo, 21 y 22, y Cármen, 1.

(A.—3,461.)

**POLVOS AMERICANOS**  
DEL Dr. PATERSON.

Tónicos, digestivos, esmacales, antinerviosos. Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de los principales periódicos de medicina franceses.) Instrucción en todos los idiomas. PATERSON sobre cada pastilla y paquete de polvos; y sobre cada caja la firma de FAXAND, de Lyon, único propietario de la verdadera fórmula. Por mayor: LIXOS (Francis), rue de L'Imperatrice, 9; Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor: polvos, 22 rs.; pastillas, 22 rs. Sres. Borrell, Moreno Miquel, E. Colar, Sanchez Ocaña y Ortega.

(A.—3,251.)

## LA CARIDAD

ASOCIACION DE PROPAGANDA CATOLICA BAJO LA PROTECCION DEL EXCELENTISIMO E ILUSTRISIMO SEÑOR OBISPO DE JAEN.

Los señores suscritores a la biblioteca de esta asociación recibirán cada quince días, franco de portes, un tomo en octavo prolongado compuesto de 130 páginas cada uno, elegantemente impreso y encuadernado en rústica, que contendrá una novela esencialmente moral y religiosa, gloriosa del Cristianismo, conocimientos útiles sobre higiene, física, química, agricultura, etc., ó cuentos morales e instructivos.

PRECIOS: En toda España, un mes, 6 rs.; tres meses, 16; un año, 60.

Puntos de suscripción, en todas las librerías católicas, y en la administración de *La Caridad*, calle de Hortaleza, núm. 140, cuarto tercero, izquierda.

Tomos sueltos, a 3 rs. cada uno. Núm. 30.

### UTILIDAD DEL HIERRO

El hierro forma parte integrante de la sangre; cuando desaparece en ella, hay languidez y agotamiento de fuerzas, el rostro se pone pálido, el apetito disminuye ó se anula y la sangre pierde su color bermejo natural.

Las píldoras, polvos y grageas con base de hierro, empleadas para reconstituirla, contienen el hierro en el estado insoluble, y por consiguiente dan hierro a disolver a un estómago ya enfermo y debilitado. EL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE DE LERAS, doctor en ciencias, no ofrece este inconveniente: es un líquido claro, limpiado sin olor ni sabor, que, además del hierro, contiene el fósforo, elemento regenerador de los huesos. Este medicamento produce efectos maravillosos en las personas débiles y cloróticas que tienen la sangre empobrecida, cura los colores pálidos y los dolores de estómago en las señoras y en las jóvenes.

El resultado es prodigioso en los niños, pues bastan algunas cucharadas para abrirles el apetito y devolverles el vigor y la salud.

### NUOVA MEDICACION DEL ASMA

El señor Baret, de París, estaba aquejado de asma desde hacía varios años, hasta el extremo de no poder acostarse sin experimentar violentas sofocaciones que amenazaban ahogarle. Tres años hacía ya que se hallaba obligado a pasar la noche en una butaca, cuando por consejos del profesor Leconte hizo uso de los CIGARRILLOS INDIANOS de Grimault y C.ª. El alivio fue inmediato: las sofocaciones cesaron al momento, el enfermo pudo acostarse al cabo de algunos días, y cada vez que en lo sucesivo tenía algún acceso, la aspiración de algunas bocanadas de humo de los cigarrillos bastaba para disiparle.

Para ciertas enfermedades los médicos no saben muchas veces a qué medicamento dar la preferencia; la copahiba es uno de los mejores agentes; pero en forma de líquido, tal como se administra hoy encerrada en cápsulas gelatinosas, irrita el estómago, produce erupciones y náuseas, y frecuentemente ocasiona vómitos. Las cápsulas de Matico de